

La humanidad ha entrado en el tercio final del siglo XX. Tanto el primer como el segundo tercio, se vieron empañados por cruentas guerras mundiales. El problema principal actualmente es determinar si podemos vivir este último tercio sin otra guerra que seguramente sería nuclear y destruiría a la humanidad, y gozar de un pacífico y boyante siglo XXI.

La política exterior de un país está conformada por las condiciones básicas derivadas de su vecindad. ¿Cuáles son estas condiciones para el Japón? Japón es un país insular, rodeado por mar, pequeño, pobremente dotado de recursos naturales y vecino al enorme continente asiático.

A Japón, resuelto a vivir pacíficamente, estas circunstancias le han dado tres fundamentos básicos para su política exterior.

Como nación marítima no puede adoptar una política de aislacionismo; debe buscar expansión en el mundo entero y el logro de sus metas nacionales en la zona Asia-Pacífico.

No debe buscar autosuficiencia económica sino prosperidad en un amplio comercio con el resto del mundo.

Y, aún más, Japón no debe verse amenazado por Asia, ni amenazarla en forma alguna, sino que debe mantener buenas relaciones vecinales basadas en el respeto mutuo.

Aunque los tiempos cambien, mientras no cambie el ambiente que rodea a Japón, su política exterior básica debe estar conformada por las tres circunstancias enumeradas.

En el transcurso del pasado siglo, Japón trató de lograr autarquía económica y llegar a ser una potencia continental. Estos intentos fracasaron irremisiblemente. Esta es una de las tantas lecciones de política exterior que se derivan de los últimos cien años de historia.

El principio rector de la política exterior del Japón es lograr y promover su seguridad y prosperidad. Sin embargo en la actualidad este objetivo debe lograrse en el contexto de la prosperidad del Asia y eventualmente del mundo.

Actual Política Exterior del Japón

Por

Carlos LE-MAY Délano
Capitán de Navío
Armada de Chile.

Los objetivos de su política exterior son: prosperidad de Asia, la seguridad del Japón y contribuir a la paz mundial.

Sin embargo la situación tanto en Asia como en el mundo están variando rápidamente. En Asia es tonificante sentir cómo soplan vientos de cooperación y solidaridad, aunque Vietnam y China creen hoy día una difícil situación.

Una época de reconciliación Oriente-Occidente se ha impuesto en Europa y se ve cómo en África y otras áreas existe una tendencia a dejar de lado ideologías y promover la reconstrucción económica.

A la faz de estas cambiantes situaciones, la política exterior del Japón debe proteger los objetivos nacionales.

LA PROSPERIDAD DE ASIA

Japón como país asiático lo que más busca es la prosperidad de Asia. Actualmente los países asiáticos, sin considerar sus respectivas posiciones políticas, se han dado cuenta de la necesidad de solidarizar y cooperar en la reconstrucción económica general.

El principal y más serio problema que obstruye lograr la paz es la terrible miseria de la gente de las naciones en desarrollo que en total constituyen los dos tercios de la población mundial.

Sin embargo, este problema de miseria no puede ser resuelto por los esfuerzos de Asia únicamente. Japón estima necesario que el mundo en general, y aquellos países situados en el área Asia-Pacífico en particular, cooperen a atacar y resolver el problema de la miseria asiática.

Particularmente en el caso del Japón, que constituye un punto de contacto entre los países asiáticos y aquellos del Pacífico, parece estar destinado a jugar el papel de puente para enlazar los países avanzados del área del Pacífico con Asia.

Los países avanzados están construyendo sociedades de abundancia apoyados en su enorme volumen de producción y consumo, pero los países en desarrollo están muy lejanos de crear tales sociedades de abundancia. En realidad, la mayor parte de la gente en estos países vive al nivel mínimo de subsistencia y en el hecho el pequeño aumento anual en la producción alimenticia no copa el aumento en población.

La razón de aumento del producto nacional bruto en las naciones en desarrollo tiene como media 4% anual, pero el aumento de población es de 2,5% y por lo tanto, en aumento per cápita, la razón de PNB alcanza sólo 1,5%, indicando la seriedad extrema de las condiciones de vida en estos países.

La solución a este problema, conocida como el problema Norte Sur, es lo que busca Japón con su posición llamada esfera Asia-Pacífico.

Se entiende por problema Norte-Sur, el enorme desarrollo que en general han tenido los países al norte del Ecuador y la extrema pobreza de los países al sur del Ecuador.

ESFERA ASIA-PACIFICO

El término Asia-Pacífico es simple y sin embargo contiene numerosos aspectos diferentes. Por ejemplo, en él está representado el Oriente y el Occidente,

la raza amarilla y la raza blanca, las naciones en desarrollo y las avanzadas y dos grupos diferentes de sociedades regionales de diferente cultura y tradición. El único fundamento común es su ansia de desarrollo para una sociedad más pacífica y afluente.

Si la región Asia-Pacífico logra establecer lazos internos fuertes, contribuirá enormemente a la solución del problema Norte-Sur y contribuirá al acercamiento de Oriente y Occidente.

Hay cuatro aspectos al incrementar una política Asia-Pacífico. El primero se refiere a difusión y conocimiento, es decir a que las Naciones del Asia y del Pacífico se den cuenta de que comparten un destino común y que en ello van en el mismo carro, ya que la cooperación de las Naciones del Pacífico es necesaria para lograr estabilidad y prosperidad en Asia, y si no existe paz y prosperidad en Asia, no podrá haberlas en las Naciones del Pacífico. Esto está reconocido por las autoridades japonesas, quienes en cuanta reunión internacional, regional o mundial han asistido, manifiestan a todos los presentes los conceptos vertidos anteriormente.

El segundo aspecto es el de cooperación regional. Para ello Japón ha tenido un papel destacado en las conferencias ministeriales para el desarrollo de Asia del Sureste en Manila y Singapur.

Se ha creado un Banco de Desarrollo Asiático, un Fondo de Fomento Agrícola en este mismo Banco y se ha establecido dos Centros de Desarrollo pesquero, uno en Bangkok y el otro en Singapur.

El tercer aspecto es promover la cooperación entre las naciones ricas del área del Pacífico. Esto no significa establecer un club de hombres ricos ni la creación de un block.

En los últimos años, por iniciativa de intereses privados, las naciones avanzadas del Pacífico tales como Australia, Nueva Zelandia, Japón, Canadá y los EE.UU. han establecido relaciones de cooperación. El plan del Keizai Doyukai (comité para el desarrollo económico del Japón) para establecer un comité económico del Pacífico es un reflejo de esta relación cooperativa.

El cuarto aspecto es referente al problema Norte-Sur en el área Asia-Pacífico que, brevemente expuesto, implica que aquellas Naciones de Asia que tienen ayuda a las que no tienen.

Quiero hacer notar que Asia por su población recibe comparativamente una proporción menor de ayuda internacional comparada con otras regiones en desarrollo. En 1965 la ayuda per cápita entregada en las regiones en desarrollo fue de US\$ 4.20 para Latinoamérica, US\$ 6 para África y comparativamente sólo de US\$ 3.30 para Asia. Para ocho países miembros de la ONU en Asia del Sureste la ayuda fue US\$ 1.60 per cápita.

Chile, país favorecido en Sudamérica, recibe casi US\$ 14 per cápita.

El desarrollo de Asia debe ser promovido por la iniciativa de los pueblos asiáticos.

Al desarrollar su política de Asia-Pacífico, al Japón se le presenta la oportunidad de ser capaz de cumplir las aspiraciones que tienen los países en Asia y de cumplir su papel de puente de enlace entre las Naciones del Asia y del Pacífico.

Tiene problemas internos relacionados con su ayuda económica a los países en desarrollo. Hay japoneses que manifiestan que el potencial económico del Japón es débil comparado con el de EE.UU y de otros países avanzados de Europa, por lo cual, todo nuevo aumento de la ayuda económica japonesa a los países en desarrollo sería extender más allá de su límite las capacidades de la nación.

Hay otros críticos que expresan que en Japón aún hay empresas pequeñas y de escala media, y predios agrícolas a los cuales se debe ayudar. Si la construcción de casas, caminos, sistemas de alcantarillado y de agua potable y otras obras públicas está muy atrasada en Japón, dar más ayuda a los países en desarrollo sería colocar lo secundario antes que lo primero. La crítica es explicable, pero, de 130 naciones en el mundo, Japón ha sido siempre la primera en su razón de desarrollo, y hoy día emerge como la tercera potencia industrial después de EE.UU. y del bloque soviético. Su posición en el mundo no le permite otra posición que no sea la de ayuda a las naciones necesitadas.

AYUDA EXTERNA DEL JAPON

En la conferencia de Ginebra en 1964, la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo) hizo 2 recomendaciones: la primera fue, que las naciones avanzadas proveyeran a las naciones en desarrollo el equivalente a lo menos del 1% de sus productos nacionales.

La segunda, que estos préstamos fuesen hechos en base a un interés del 3% anual y que el período de cancelación fuese de 20 años. Japón proveyó un total de US\$ 486 millones a los países en desarrollo. Esta cantidad asciende al 0,73% del producto nacional japonés de ese año; en 1966 esta cifra ascendió a US\$ 538,8 millones, pero esta ayuda proporcionada por Japón aún no alcanza la cifra fijada por UNCTAD. El standard de vida del Japón aún no alcanza niveles altos y en términos de renta per cápita Japón ocupa el 21º lugar en el mundo, a pesar de que su producto nacional bruto ocupa el 5º lugar. Los problemas internos del Japón, para la redistribución de rentas y eliminación de la miseria son serios; sin embargo su política está dirigida a alcanzar cuanto antes la designación del 1% de su producto nacional a ayuda económica particularmente de Asia.

En cuanto a los términos de ayuda, Japón ha ido relajando éstos tratando de alcanzar el 3% de interés y a 20 años establecidos por UNCTAD. A pesar de ello, aún está bastante lejos de los recomendados.

La ayuda económica del Japón se ha extendido a países en desarrollo en todas las regiones del mundo. Entre los países de Asia favorece a sus vecinos la República de Corea y la de China. Fuera de esos dos países, el énfasis del Japón está en Asia del Sureste.

Japón favorece el desarrollo de la agricultura, ya que es el sector económico principal en la vida de estas naciones, y cuando está interrelacionado al desarrollo económico, sirve como fuente principal de capital doméstico y de divisas, de cuya disponibilidad depende en gran parte la razón de crecimiento. En otras palabras, no es exageración decir que la cla-

ve para el desarrollo económico exitoso en Asia está en un desarrollo agrícola acelerado.

Otro problema importante para esta región es la industrialización y en el año 1966 se creó un instituto para su fomento. La cooperación regional tendrá un papel muy importante en esta fase. Sin embargo, las diferencias en la situación laboral, recursos naturales, etapas de crecimiento económico, estructura industrial y otros indican la necesidad de medidas objetivas y prácticas para ajustarse a la situación particular de cada país.

Existen innumerables campos que esperan desarrollo: transporte y comunicaciones, educación, medicina social, cultura, etc. Para tan vasto esquema se requiere la acción conjunta de ambos tipos de países y una intensificación de la ayuda proporcionada por los países desarrollados.

La política del gobierno japonés se ilustra anotando los diversos tipos de ayuda que ha proporcionado: ayuda de emergencia a Indonesia en 1963 y 1966; ayuda médica en 1964 y ayuda para refugiados en 1966 en Vietnam; participación en el fondo para operaciones de divisas para Laos en 1965 y participación en el fondo para el desarrollo de Nam Ngum en 1966; participación en la carretera asiática, participación en el proyecto Mekong y participación muy activa en la creación del Banco de Desarrollo Asiático y del Consejo de Desarrollo industrial asiático.

En lo agrícola ha promovido las conferencias de desarrollo agrícola del Sudeste de Asia y la creación de un fondo especial para el fomento agrícola. Como nación asiática, rodeada de países que requieren desarrollo agrícola, su asistencia técnica y experiencia en el desarrollo del cultivo intensivo de arroz ha sido valiosísima.

En cuanto a asistencia técnica el año 1966 Japón recibió 2.000 estudiantes de los países en desarrollo y envió 770 expertos japoneses hacia esos países. En 1967, 20 equipos de expertos fueron enviados a diversos países para efectuar estudios de pre-inversión.

Como asistencia médica, en 1966, se enviaron tres equipos a los países afro-

asiáticos, y al recibir sus informes se enviaron doctores, enfermeras, material y equipos médicos para equipar hospitales.

A Kenya, Filipinas y Singapur se enviaron técnicos a instalar centros de entrenamiento para industrias caseras y pequeñas.

En 1966 la administración del centro de investigación de virus instalado en Tailandia fue traspasada al Gobierno y Japón continuará proveyendo expertos y equipo adicional para ese centro.

En 1965, los primeros grupos de Voluntarios Extranjeros Japoneses se enviaron a cooperar en el desarrollo social y económico de los países en desarrollo. Estos grupos están constituidos por jóvenes japoneses con conocimientos técnicos medios y artesanales, quienes al mismo tiempo promueven amistad y comprensión mutua entre Japón y los receptores de ayuda. El primer grupo se envió a Laos en diciembre de 1965, seguido por grupos adicionales a Camboya, Malasia, Las Filipinas, Kenya, India y Tanzania, sumando un total de 151 voluntarios despachados hasta fines del año 1966.

Los préstamos directos habían sido otorgados hasta 1964 sólo a India y Pakistán, salvo préstamos menores de 7,5 millones de dólares a Vietnam y US\$ 3,8 millones a Paraguay. En 1965 se otorgaron préstamos directos a la República de China (US\$ 150 millones), a la República de Corea (US\$ 200 millones) y a Irán (US\$ 17 millones). En 1966 se otorgó a Ceylán (US\$ 10 millones), Indonesia (US\$ 30 millones), Malasia (US\$ 50 millones), Kenya (£ 2 millones), Tanzania (£ 2 millones), Uganda (£ 1 millón), Nigeria (US\$ 30 millones), Yugoslavia (US\$ 5 millones) y México (US\$ 10 millones). Además hizo préstamos adicionales a India (US\$ 42,47 millones) y Pakistán (US\$ 30 millones), y mantiene conversaciones con Tailandia, Indonesia, Singapur, Nepal y Afganistán sobre el mismo tema.

Fuera de éstos, préstamos directos privados han sido concedidos a Chile, a Saudi Arabia y a Malasia.

Se ha concedido US\$ 4 millones a una serie de agencias de las Naciones Unidas. El Gobierno japonés ha avalado créditos

que otorgaron particulares a los siguientes países: Argentina, Brasil y Chile por la suma total de US\$ 29,9 millones. En 1965 consolidó créditos a Argentina, Brasil y Corea.

El año 1967 fue de gran avance en la economía mundial. Se concluyeron las negociaciones para la reducción de tarifas aduaneras de la Rueda Kennedy y se logró un arreglo para establecer derechos especiales de giro contra el Fondo Monetario Internacional.

Sin embargo para Japón no ha sido un período sin problemas. La devaluación de la libra, las medidas tomadas para defender el dólar y el incremento de las tasas fiscales de descuento en Gran Bretaña y EE.UU. han hecho más agudo el ambiente económico internacional para Japón.

LA SEGURIDAD DEL JAPON

Es fundamental que todo habitante de un país se preocupe seriamente de la seguridad del mismo y el mantenimiento de esta seguridad es una tarea de importancia esencial que el Gobierno debe a la Nación. Pocos países pueden hoy defender por sí solos sus territorios. Japón, después de la guerra, como base de su política de seguridad ha celebrado un Tratado de Seguridad con EE.UU. y por medio de este tratado ha gozado de paz y prosperidad en las procelosas situaciones de posguerra, lo que confirma lo adecuado de su política de seguridad. Bajo las cláusulas del tratado ha creado también las Fuerzas de Autodefensa.

Japón está dispuesto a mantener en el futuro el Tratado de Seguridad EE.UU.-Japón como pilar de la política de seguridad de su país.

El problema de Okinawa y de Ogasawara que fue una cuestión latente en el sentimiento nacional y en las relaciones nipo-americanas ha sido recientemente resuelto con la devolución de la administración de las islas al Japón.

PROLIFERACION DE LAS ARMAS NUCLEARES

La proliferación de las armas nucleares aumenta el riesgo de una guerra atómica y constituye una grave amenaza para la paz mundial.

El Gobierno japonés apoya la no proliferación de armas nucleares. Es partidario que en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares sometido al Comité de Desarme de 18 Naciones de Ginebra, participen el máximo de países, tanto aquellos que poseen armas nucleares como aquellos que no las tienen.

Además, ya que el propósito de este tratado es eliminar la ansiedad que sufriría la humanidad si proliferan las armas atómicas, estima que no es suficiente que el tratado evite su proliferación entre los países que actualmente no las poseen, sino que debería quedar claramente establecida la intención de desarme nuclear por los países que poseen estas armas y llegar finalmente a un desarme general.

La posición japonesa es que aunque no se puede llegar al desarme de inmediato, existen medidas concretas para conseguirlo por etapas, pues de lo contrario, argumentan, el tratado carecerá de fundamento moral.

Este tratado tampoco debe obstaculizar de modo alguno el empleo de la energía atómica para usos pacíficos ni su investigación o desarrollo.

Es posición japonesa que el tratado no puede discriminar en la utilización de la energía atómica para fines pacíficos entre los países que poseen armas nucleares y aquellos que no las poseen. Cuando en el futuro se logre que la energía de las explosiones atómicas pueda ser utilizada prácticamente para fines pacíficos la oportunidad de utilización de esta energía debe ser en base igual y no discriminatoria para los países que hoy no poseen armas nucleares.

No es intención japonesa por el momento desarrollar explosivos nucleares.

Lo que pretende Japón es que sus futuras generaciones participen de la oportunidad de contribuir en el progreso de

la ciencia atómica conducente a su empleo para los fines pacíficos ya dichos.

EE.UU. y la Unión Soviética han presentado al Comité de Desarme el 18 de enero de 1968, conjuntamente, una Minuta de Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares, minuta que contiene la mayoría de los puntos de vista japoneses. Japón a su vez espera que las actitudes de Francia y China Comunista con respecto al Tratado sean de cooperación.

CONTRIBUCION A LA PAZ MUNDIAL

Vietnam

Japón por sus relaciones con EE.UU. y además por ser un país asiático está en situación ideal para actuar como mediador.

La opinión japonesa es que el conflicto constituye un serio peligro mundial especialmente si China Comunista logra mejorar sus proyectiles atómicos y adopta una política de fuerza hacia sus vecinos.

En lo fundamental opina que la suerte del pueblo vietnamés debe ser determinado por los vietnamitas. Vietnam del Norte, el Vietcong y el Gobierno de Vietnam del Sur deben crear un clima favorable al retiro de las fuerzas de EE.UU. Después de esto debe llevarse a efecto un proceso de autodeterminación.

Si lo anterior no fuese posible debería detenerse la lucha y los diversos grupos envueltos iniciar conversaciones de paz en el espíritu de los acuerdos de Ginebra del año 1954.

En sus esfuerzos de conciliación, Japón ha tratado el tema con EE.UU., la República de Vietnam, la Unión Soviética, algunos países de la Cortina de Hierro, el Reino Unido y Canadá, haciendo proposiciones diversas, de las cuales la más importante es la fórmula de "garantía mutua".

Corea

El incidente de la captura del US. "Pueblo" por los norcoreanos ha causado consternación profunda. Es opinión

del Japón que jamás debe permitirse que esta área se transforme en zona de nuevo conflicto.

En cuanto a Corea del Sur, con la ayuda de Japón avanza firmemente hacia su estabilidad política y reconstrucción económica.

República Popular China

No existe en Asia problema que se pueda discutir sin considerar a China. Se puede decir que la cuestión China es el problema clave de Asia. Uno de los aspectos más importantes de esta cuestión es el hecho que la República de China en Taiwan y la República Popular China aún se enfrentan. Aunque éste es un problema para que lo resuelvan los chinos, es un problema de carácter internacional de complejas y vastas implicaciones que afectan la seguridad del mundo y del Asia.

La cuestión de la representación de China en las Naciones Unidas no puede solucionarse mientras no se resuelva la cuestión China. Japón mantiene la posición de que el cambio de representación es un "asunto importante" como prevé el artículo 18 de la Carta y requiere para su decisión la mayoría de dos tercios de los votos.

Japón ha podido palpar la influencia que China ejerce en Asia con su "Revolución Cultural", pero se ve claramente que ese movimiento está volviendo a sus cauces naturales. Sin embargo la situación actual no es clara y su orientación futura es imprevisible.

Japón opina que debe guardarse una actitud de moderación para con China y mantener abierta la puerta para cualquier negociación y mantiene intercambio de personas y mercaderías con este país bajo el principio de separación de las materias políticas y económicas.

República de China (Taiwan)

Se han mantenido relaciones diplomáticas normales.

Medio Oriente

Uno de los problemas internacionales más graves ocurridos en el año 1967 fue

el conflicto del Medio Oriente que resultó en la renovación de las hostilidades entre los Estados árabes e Israel. Gracias a las adecuadas medidas tomadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del cual Japón es miembro, y a la ponderación de las partes, se obtuvo un cese del fuego. Sin embargo, la ocupación israelí de tierras árabes continúa y una vía marítima de importancia vital para el comercio mundial permanece cerrada.

Japón sostiene firmemente que no se puede obtener territorio por medio de un hecho consumado de ocupación. Las fuerzas israelíes deben retirarse de las áreas ocupadas cuanto antes, pero al mismo tiempo la paz debe quedar firmemente establecida en el Medio Oriente.

Para resolver el problema de Medio Oriente hay necesidad de conversación directa entre las partes. Sin embargo Japón estima que los buenos oficios de una tercera parte son necesarios para lograr el éxito de las conversaciones.

Unión Soviética

Se han sostenido conversaciones entre los primeros ministros de la Unión Soviética y del Japón. De acuerdo con una proposición hecha por el Primer Ministro Kosygin se han iniciado conversaciones entre los dos Gobiernos para revisar todas las materias pendientes entre ambos países. Con respecto a los territorios del norte, Japón espera alcanzar una so-

lución equitativa. Las relaciones entre ambos países se han desarrollado promoviendo el intercambio económico y de personal. Se han establecido recíprocamente consulados y se han inaugurado líneas aéreas civiles entre ambos países.

El establecimiento de la paz mundial no puede realizarse sin prosperidad económica. Entre las naciones industrialmente avanzadas, Japón se ha ganado un puesto entre los EE.UU. y la Unión Soviética y está a la altura de Gran Bretaña y de la Comunidad Económica Europea.

Al mismo tiempo, Japón ha estado activo en el campo diplomático, habiendo el Primer Ministro Sato visitado las Repúblicas de China y Corea, los países del sureste de Asia, Australia, Nueva Zelanda y los EE.UU. y el Ministro de Relaciones Exteriores Miki, la Unión Soviética, todo lo cual ha contribuido al entendimiento mutuo entre estos países y Japón.

Naciones Unidas

Japón, como amante de la paz, es partidario de la existencia de las Naciones Unidas. Si este organismo ha sido a veces ineficaz para borrar sus imperfecciones, Japón es partidario que se reexamine la Carta Fundamental.

También es partidario de que los Cuerpos de Paz sean propiciados y promovidos por las Naciones Unidas.

